

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE

DERECHOS DE AUTOR

POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO.

UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION

TRADICIONES DE GATEMALA



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

TRADICIONES DE GUATEMALA



EL PAYASO DE MADERA

Mario Rodríguez Valiente

INTRODUCCION

Entre los muchos juguetes que existen actualmente para diversión de los niños, he escogido "EL PAYASO" porque éste, aunque su construcción no es demasiado simple, deja en ellos un recuerdo imperecedero. Lo asocian al circo, que les da muchas alegrías y, por su movimiento, un sinnúmero de quimeras. Para el padre de familia es una inversión bajísima y, a pesar de esto, tiene un inmenso valor para el niño.

Hay varios juguetes a los que se llama "payasos" simplemente, como uno que va girando sobre una rueda, otro que gira sobre unas paralelas, y otro más, como si fuera una rueda de caballitos. Sólo que en lugar de estos hay payasos. Sin embargo, en este trabajo, se centra mi interés por el "Payaso trapecista", del que a continuación explicaremos algunos pormenores.

MATERIALES

Madera: para confeccionar o construir este "Payaso trapecista" o "Payaso de la barra", se utiliza preferentemente madera. Esta madera es de la denominada de cajete (que sirve para fabricar cajetas donde se venden dulces populares, madera de pino blanco o de "palo de pique". Esta madera es fibrosa y, por lo mismo, fácil de convertirla en "rajas" o tablillas de un grosor equivalente a unos tres o cuatro milímetros, lo cual se logra gracias a su carencia de nudos. Por otra parte, esta misma madera se prepara en reglitas que tienen un grosor de un centímetro por lado y un largo de 25 a 30 centímetros.

Cáñamo o pita de morral: este material también entra en la construcción o fabricación del "Payaso trapecista" y se destina para el amarre de sus brazos y piernas y para ubicarlo en las barras.

Clavos: este es el único material mineral que entra en la fabricación, pues en cantidad de "dos clavitos de una pulgada o media" se utilizan para unir las barras verticales a una horizontal más pequeña.

Añilinas: este producto sirve para elaborar las tinturas en variados colores, de preferencia rojo, azul, amarillo y negro, en poca proporción, el cual es utilizado para decorar el payaso, pues de esta manera se ve más atractivo que dejándolo en "bruto" (sin pintura).

Herramientas: puede utilizarse un "banco de carpintería", sierras, navajas, martillo y "cola".

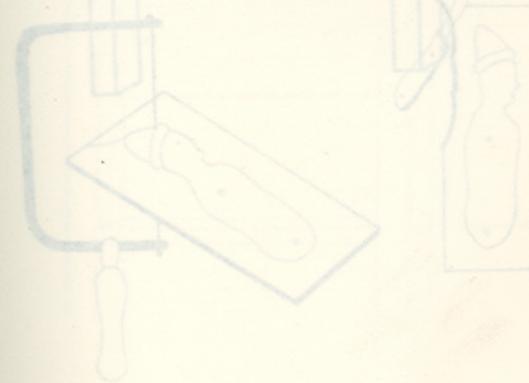
Regularmente no es necesario un banco de carpintería, pues basta con tener una simple mesa, una sierra de "arco" y un pequeño martillo. Una palanganita de hojalata para preparar un color de añilina, otra para otro color y así sucesivamente. Como la madera en que se dibujan las piezas del payaso es muy delgadita, no es necesario utilizar sierra de "arco", bastando simplemente la aplicación de una navaja bastante afilada.

PROCEDIMIENTO DE CONSTRUCCION DEL PAYASO

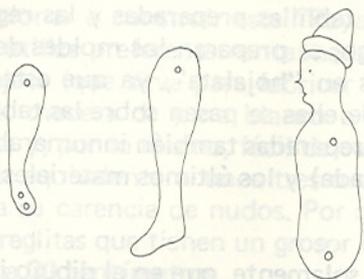
Ya se tienen las tablillas preparadas y las reglitas para confeccionar el "payaso". Luego, se preparan los moldes de las diferentes piezas especialmente sacadas en "hojalata", ya que este material permite un uso constante, pues de ellas se pasan sobre las tablillas mediante trazos a lápiz. Ya se tienen preparadas también innumerables reglitas y clavitos (de una o media pulgada) y los últimos materiales como son la "añilina de varios colores".

Los moldes: son tres solamente, que en el dibujo identificaremos como a) la parte correspondiente al cuerpo; b) la parte que identifica al brazo, y c) la parte que identifica las piernas. Los moldes se colocan sobre las tablillas, de tal manera que guarden dirección vertical las fibrillas de la madera (de cabeza a pies) para evitar que las piezas confeccionadas se rajen, lo cual sucedería si las fibrillas estuvieran en sentido vertical con respecto a las piezas; además se van colocando los trazos de tal manera que permita una menor pérdida de material. Efectuados los trazos necesarios, se procede al corte con navaja o sierra de las partes redondeadas de la figura, y no se cuida que estos cortes queden nítidamente "acabados" pues basta con dar la sensación de semicírculo o bien de un corte recto en espacios pequeños. Como estos juguetes se fabrican en regulares cantidades, se elaboran muchas piezas (cuerpos, brazos y piernas) en una sola etapa; luego se elaboran muchas reglitas al tamaño escogido y cuando ya se tienen suficientes piezas se procede a su armado uno por uno hasta lograr una buena producción.

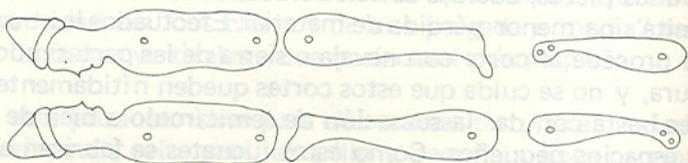
A continuación, los dibujos explicarán este proceso



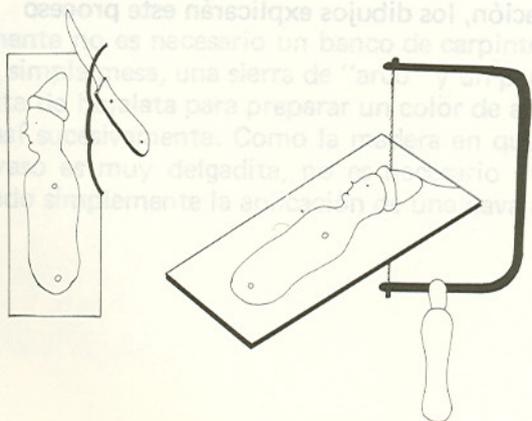
PROCESO MOLDES EN HOJALATA



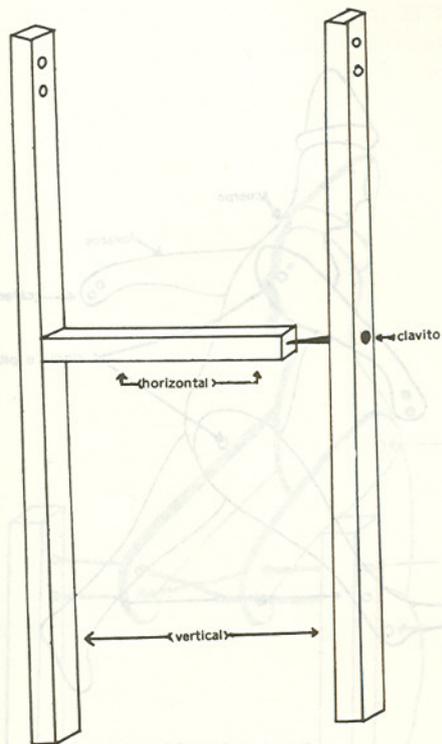
FORMA EN QUE LOS MOLDES SE APLICAN A LAS TABLILLAS



MANERA EN QUE SE PROCESA EL CORTE DE LAS TRES PRINCIPALES PIEZAS



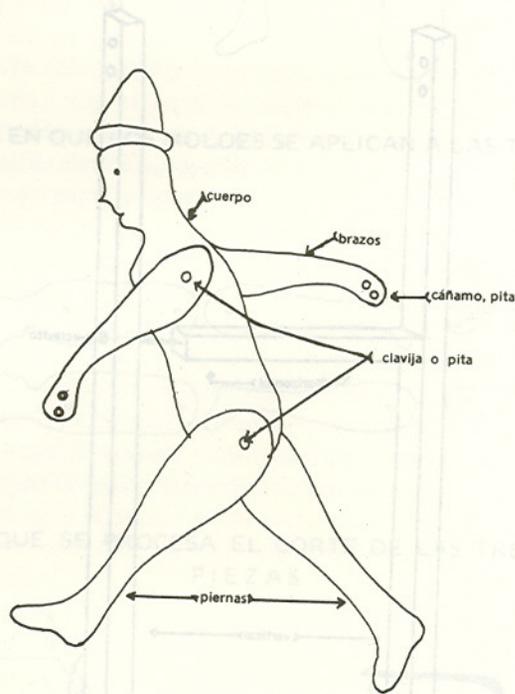
BARRA AQUÍ PRESENTAMOS LAS TRES PIEZAS "BARRAS" DEL PAYASO



ARMADO DEL PAYASO TRAPECISTA O PAYASO DE LA BARRA

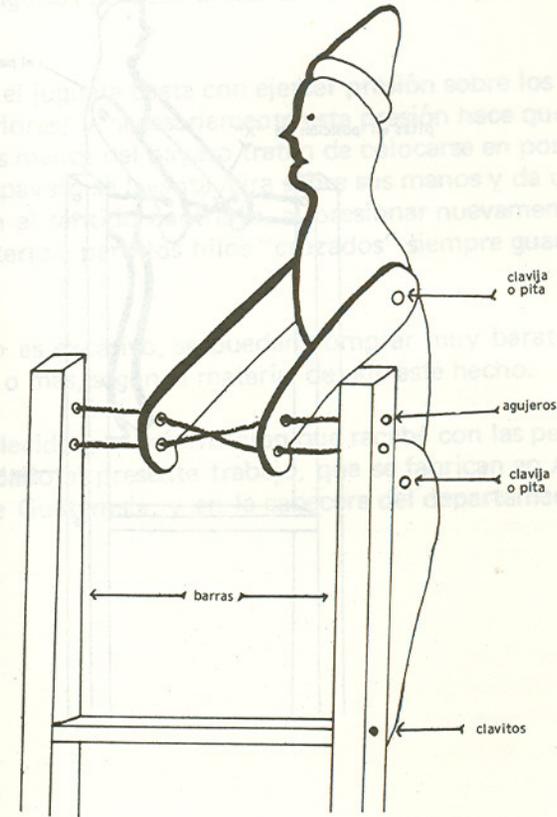
Para formar el payaso se necesitan: a) una pieza que llamaremos "el cuerpo", dos piezas superiores que conformarán los "brazos" y dos últimas piezas que conformarán "las piernas", y b) dos pequeños trozos de cáñamo o pita que va anudada en sus extremos.

Payaso armado de esta manera:



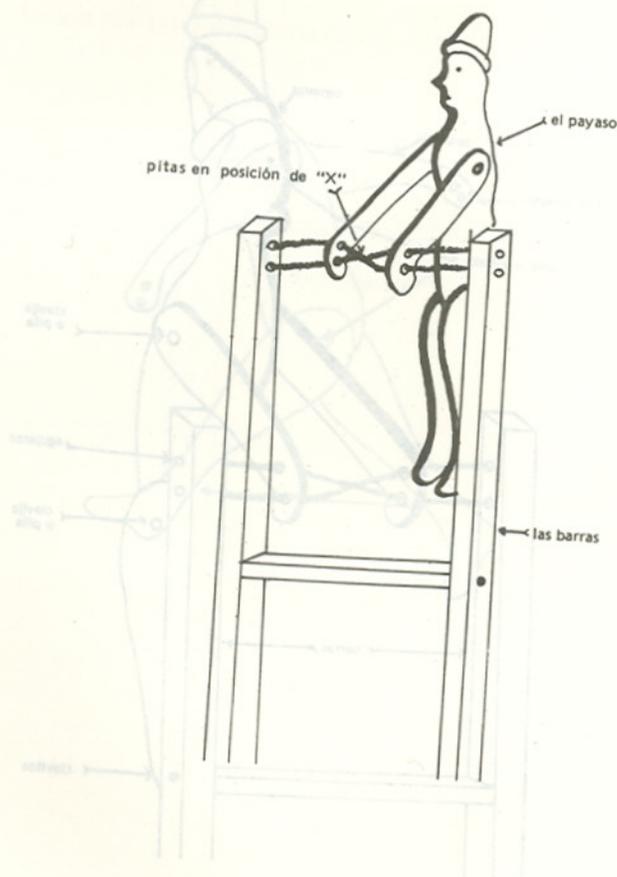
HE AQUI EL ARMADO DE LAS BARRAS

Como puede observarse, el armado de las barras es un procedimiento simple y sencillo: basta con juntar las verticales a los extremos de la horizontal mediante un clavito en cada extremo. Luego, se perforan dos agujeritos en los extremos superiores de las barras con el objeto de que por ellos pasen la pita o el cáñamo que sostendrá el payaso.



ARMADO DE BARRAS MONTAJE DEL PAYASO

En el dibujo elaborado al calce puede apreciarse el montaje del payaso, lo que también es sencillo, aunque hay que observar que los hilos que lo sostienen estén cruzados para facilitar el movimiento que se logra mediante la presión que estos ejercen sobre las piezas, de modo que permita girar al payaso, pues de lo contrario jamás podría dar vueltas de un lado al otro.



DECORACION DEL PAYASO

La decoración puede hacerse de dos maneras: 1. aplicando pincel corriente empapado en añilina del color deseado, y 2. por procedimiento de inmersión, es decir, tomando la pieza y luego introduciéndola entre un recipiente con añilina.

Para la decoración, generalmente se utiliza un solo color para las piernas (rojo, azul, verde); un solo color para los brazos (rojo, azul, verde) y por último un solo color para el cuerpo (amarillo). El cuerpo sufre retoque decorativo en el gorro y la cara (el gorro de color chillante-rojo-bermellón; y la cara un pequeño puntito para señalar el ojo. No se le pintan orejas). Algunos payasos presentan círculos de pintura en todo el traje.

Para operar el juguete basta con ejercer presión sobre los extremos de la barra (inferiores) y necesariamente esta presión hace que los hilos que atraviesan las manos del payaso traten de colocarse en posición recta y es cuando el payaso se levanta, gira sobre sus manos y da una vuelta para colocarse en el sentido contrario, al presionar nuevamente, vuelve a su posición anterior, pero los hilos "cruzados" siempre guardarán esa posición.

Su valor no es excesivo, se pueden comprar muy baratos: diez o quince centavos, o más, según el material de que esté hecho.

Se ha establecido por información que recabé con las personas cuyas fichas acompaño al presente trabajo, que se fabrican en Amatitlán, departamento de Guatemala, y en la cabecera del departamento de Totonicapán.

INFORMANTES

Explica don Roberto Palomo Sarti en la entrevista que me concedió, que: "allá por el año de 1920 en esta capital, jugó mucho con un juguete que ellos llamaban entonces 'el payaso de la barra', y que tuvo conocimiento que los fabricaban en Amatlán con una madera delgada extraída del árbol de "cajeta". Que este juguete lo vendían pintado con colores fuertes, especialmente el verde, rojo, azul y amarillo, utilizando añilinas, y otras veces sin pintar. Que este payasito tenía "juego" en los brazos y piernas, cuyas extremidades estaban sostenidas mediante un cañamito con dos nuditos en las puntas para que no se zafaran los brazos y las piernas, y de la punta de los brazos se sostenía a una barra vertical mediante dos cañamitos cruzados que iban sostenidos en sus extremos con la barra. La barra no era más que una "H" que iba clavada suavemente, y cuando se "machucaba" en los extremos inferiores de la barra, los cañamitos que sostenían al payaso se estiraban y era lo que producía el movimiento del payaso que daba vueltas, debido a que los cañamitos que sostenían los brazos del payaso estaban colocados en forma de cruz, y aunque diera vuelta hacia uno u otro lado, estos cañamitos no cambiaban su posición de "cruz". Que también conoció un payaso de "paralela", pero fue como por el año 1925, del que no ofrece ninguna información porque no lo recuerda muy bien.

Don Pablo Vásquez Quiñónez, dice tener 47 años de edad, que es originario de la ciudad de Quezaltenango y es zapatero de profesión. Que del año 1935 al año de 1945 vivió en la cabecera departamental de Totonicapán, cuando tenía más o menos once años de edad. Durante esos años comprobó que en esa población la mayoría son carpinteros diseminados en los distintos barrios como "Palín", "Cantón Aguas Calientes", "El Calvario", "Cantón Paquí", etc. En esos pequeños talleres fabrican toda clase de muebles, como sillas, mesas, roperos, baúles, etc., y tienen especialidad en la fabricación de juguetes de madera y de barro. Allí conoció un juguete llamado "payaso", que estaba montado en una especie de "horqueta" y amarrado con cáñamo de las manos, movía los pies y el cuerpo; los pintaban con añilina de colores como rojo, café, amarillo, azul, es decir, los colores más encendidos. Cuando era niño los jugó y actualmente ya no ha visto esos juguetes que los fabrican en Totonicapán, de madera de pino, porque ésta no pesa mucho. El considera que en Totonicapán los fabrican en regulares cantidades.

El señor Simón René Sandoval Soler, residente en Santa María Cauqué, del departamento de Sacatepéquez, me indica que tiene 35 años de edad, es casado y tiene dos niños (un varón y una mujercita). Le ha comprado a sus hijos variedad de juguetes, especialmente baratos, porque tiene la convicción de que los juguetes caros los abandonan con mayor frecuencia que un juguete barato y simple, de ahí que para sus hijos busque juguetes baratos, simples y sobre todo que ostenten colores "brillantes" como el rojo, amarillo, azul, es decir, colores primarios. Para la fiesta de agosto del año próximo pasado y que está por celebrarse los días 14, 15 y 16 de este mes, en las pequeñas ventas que ponen los indios en Santa María Cauqué, vio un payaso que da vueltas al accionarlo con la mano, hecho de madera y pintado con añilinas con los tres colores primarios, y compró en la suma de diez centavos dos ejemplares para sus hijos, y por el semblante de sus hijos comprobó que sí les gustaron los "payasitos", gracias al movimiento de vueltas que hacen y porque articulan los brazos y las piernas. También dice haber visto estos payasos en esta capital cuando los venden los comerciantes ambulantes en las fiestas cantonales o *corpus*, pues son muy conocidos, recordando además que cuando él era niño, con una edad de 6 años tal vez, ya los jugaba, por lo que considera que ese juguete es ya muy antiguo.

---ooOoo---

El señor José Felino Zarazúa Girón, al ser entrevistado expone que es originario de San Martín Jilotepeque del departamento de Chimaltenango. Tiene actualmente la edad de 51 años; su niñez la pasó en su pueblo natal y actualmente es oficinista y vive en esta capital.

En su infancia, hará tal vez unos 42 años, sus padres le compraban un juguete llamado "volatín", hecho de madera, para las épocas en que había *corpus* en la Iglesia y el Calvario de San Martín Jilotepeque, o para la fiesta titular del lugar. El volatín no era más que un payaso de madera, pintado con colores "vivos", pues al accionarlo con las manos daba vueltas como lo hacen los "volatines" de los circos en el trapecio; dice que nunca vio cómo lo construyen pero sí recuerda que en las fiestas indicadas los indios los vendían por pocos centavos y sus papás se los compraban en los lugares de venta. A una pregunta manifestó: por carecer de niños no se ha preocupado desde hace mucho tiempo de estos juguetes, ni tiene conocimiento que todavía existan en venta.

Don Ildefonso Orellana y Orellana, originario de Santa Rosa y vecino de esta capital, dice ser de 38 años de edad; que tiene dos hijos: una mujercita y un varón, de once y diez años respectivamente; es comerciante en maíz, frijol, azúcar y otros productos que trae y lleva a varios lugares. Tiene un su **pickup** para desplazarse en su negocio. Expone el señor Orellana que en sus repetidos viajes y desde hace unos 25 años, ha visto por casualidad en los mercados un juguete al que le dicen "payaso", el cual se mueve sobre unas barras de madera, está sostenido con cáñamo y con pita floja, sus brazos los puede mover, así como las piernas y da vueltas sobre las barras dando "vueltegos". Cuando era joven tuvo el deseo de comprar uno, pero como era muy pobre nunca pudo poseer uno y se contentaba con verlos en el mercado de Santa Rosa. Cuando su hijo era más pequeño intentó fabricarle uno igual al que había visto mucho antes, pero no obstante que lo logró hacer no pudo reproducirlo fielmente, porque ya no recordaba algunos detalles. Expone que no sólo ese payaso ha visto, sino otros que van sobre una rueda que se empuja mediante una regla y éste sube y baja conforme la rueda va girando, pero no ha tenido la curiosidad de enterarse cómo están contruidos, ni sabe dónde los fabrican, pues sólo ha visto que los venden los inditos. Que no tiene más que decir.

—ooOoo—

Fue entrevistado el señor José Luis Batres González, quien manifestó ser originario de Huehuetenango y que vivió mucho tiempo en San Miguel Acatán, del departamento de su origen; tiene 41 años de edad, es casado y tiene hijos ya grandes; ha sido empleado de la Guardia de Hacienda y por ello conoce muchos lugares de la república, y nos dice: que hace ya muchos años que conoció un juguete muy bonito al que le llamaban "payaso del trapecio", igual a la figura que se le mostró; que el referido payaso era todo de madera muy delgada con unas reglitas que se "apachaban" y, al hacerlo, el payaso daba vueltas como un volatín de circo, aunque nunca vio cómo los fabrican, sí sabe que los hacen en Totonicapán; pero los vio en varias ferias departamentales y en algunas ocasiones los compró para entretenimiento de sus hijos. Esos payasos estaban pintados de colores vivos con una pintura que no era de esas de aceite.

—ooOoo—